

Oviedo, 13 de febrero de 2014

Nota del Arzobispado de Oviedo en apoyo a los trabajadores de la Fábrica de Armas de Trubia

- Tres trabajadores fueron recientemente recibidos por el Arzobispo
- “No todos pierden lo mismo. El trabajador y su familia son los que más malparados salen en medio de este desatino”.
- “Esto clama al cielo y nosotros no queremos permanecer indiferentes”.

Tal y como hace constar en su Carta semanal *Alzar la voz cuando a otros les cierran la boca*, hecha pública hoy, Mons. Jesús Sanz Montes quiere solidarizarse “públicamente con las empresas y con los trabajadores que, tras muchos y sinceros esfuerzos por reflotar una situación difícil, se encuentran en la tesitura de tener que cerrar, dando origen a perder puestos de trabajo. Algunos, recientemente, han venido a visitarme”.

Este escrito está dirigido a todos los trabajadores asturianos que están pasando por las duras circunstancias del paro, o de expedientes de regulación de empleo, pero, además, Mons. Jesús Sanz Montes **considera necesario pronunciarse públicamente a favor de los trabajadores de la Fábrica de Armas de Trubia**, demandados por la empresa Santa Bárbara Sistemas, perteneciente a la multinacional americana General Dynamics, **por reivindicar sus legítimos derechos laborales a través de las nuevas tecnologías**. Ellos fueron los que se personaron recientemente ante el Arzobispo de Oviedo para pedirle su apoyo, y a ellos se refiere en su carta.

“No se trata de una simplona circunstancia donde las empresas son las malas malísimas, y los trabajadores sus inocentes víctimas. Justo por la complejidad de esta situación desgraciada, todos pierden algo o mucho, pero no todos pierden lo mismo. El trabajador y su familia son los que más malparados salen en medio de este desatino”, afirma el Arzobispo en su carta. Por eso, la Comunidad cristiana “acoge y acompaña a estos hermanos que sufren la lacra del desempleo, y alza su voz cuando la de ellos se censura con amenazas injustas desde la prepotencia insolidaria. Esto clama al cielo y nosotros no queremos permanecer indiferentes”.